

## opinión

## Tiro directo

## La ruleta de la justicia



Mauricio Vargas

Pobre Bogotá. Después de que, hace más de una década, un círculo virtuoso de alcaldes ordenara las finanzas de la ciudad, despertara una nueva cultura ciudadana y multiplicara las obras físicas y sociales, lo que vino fue el conocido desastre. Pero como toda situación, por mala que sea, es susceptible de empeorar, al desastre le siguió el desgobierno. La capital del país está sin alcalde efectivo desde principios de diciembre.

Petro, que ya gobernaba poco, se dedicó a las manifestaciones en la plaza de Bolívar desde que la Procuraduría anunció su destitución y hasta que el Consejo de Estado la confirmó en marzo. Fue un trimestre entero sin decisiones, sin ejecuciones, copado de manera exclusiva por discursos de balcón y controversias mediáticas. Como alcalde encargado, Rafael Pardo hizo grandes esfuerzos por poner algo

de orden, pero apenas estuvo unas pocas semanas. Lo sucedió una alcaldesa de 48 horas. Y ahora Petro ha vuelto, quien sabe por cuántas semanas. Hasta el próximo fallo...

Porque Bogotá es un enfermo, postrado, casi comatoso, cuyos médicos cambian de opinión como de calzoncillos. Me refiero a los magistrados, de tribunal local o de alta corte nacional, da lo mismo. La capital ha caído en la caprichosa y fatídica ruleta de la Justicia. Hoy, un fallo en este sentido, mañana uno en el inverso, pasado mañana, ni lo uno ni lo otro sino todo lo contrario. Y no solo en el caso Petro.

Lo hemos visto en licitaciones de obras públicas ya adjudicadas que de pronto quedan paralizadas meses por una tutela en la cual, más que un debate jurídico, hay un pulso entre mafias de abogados y magistrados. Un bando sirve a unos contratistas y otro, a otros. Los fallos los dicta la cantidad de ceros a la derecha de la cifra del cheque. O el cruce de favores entre amigos. O magistrados con la esposa o algún hijo en un puesto clave o

en usufructo de un jugoso contrato.

La jurisprudencia en Colombia no existe. Lo que dicen las altas cortes, que debería convertirse en estricta guía para todos los jueces del país, es letra interpretable apenas publicada. Como lo es la Constitución, como lo son los códigos: cada juez, cada magistrado lee la una y los otros con sus sesgos ideológicos o, aún peor, con las gafas de sus oscuros intereses. Y a quien así actúa nada le pasa, porque en Colombia la jurisprudencia de las altas cortes no es de obligatorio cumplimiento.

En el caso Petro, quedaron en evidencia los nexos del magistrado que le salvó el pellejo en la primera instancia. En otros casos polémicos, ni nos enteramos, pero sospechamos. Y con razón: en Colombia, la Justicia perdió hace rato su más preciada virtud, la de ser creíble.

Pero ojo, lo peor aún está por venir. Si algún día en La Habana, Gobierno y Farc llegan a un acuerdo para el final del conflicto con esa agrupación terrorista, le correspon-

derá a la Justicia resolver no solo la validez de las leyes dictadas para desarrollar los acuerdos, sino decenas de miles de procesos que podrán o no culminar en amnistía, indulto o ejecución condicional de la pena, según lo que determine la justicia. Y si la trascendental tarea jurisdiccional del posconflicto la van a manejar los tribunales como han manejado el caso de Petro, aquí la paz seguirá siendo una quimera.

Desvelo. Las encuestas reveladas este fin de semana no deben haber tranquilizado al presidente-candidato, Juan Manuel Santos. Estancado en cifras de entre 23% y 28% de intención de voto en primera vuelta, y con dos contendores en capacidad de darle pelea en la segunda vuelta, él y los directivos de su campaña -pobre y carente de imaginación- deben andar desvelados. Santos mantiene las mayores opciones, pero las tendencias no pintan bien para él. Su segundo mandato, que muchos daban por hecho en enero, no está asegurado. [mvgargaslina@hotmail.com](mailto:mvgargaslina@hotmail.com)

Habitación propia  
La muerte del autor

Yolanda Reyes



En *Una historia de la lectura*, Alberto Manguel ilustra con una frase de William Golding esa manía del mercadeo literario que ha convertido al escritor en mercancía de exhibición: "Un día alguien encontrará un ejemplar no firmado por el autor y valdrá una fortuna", cuenta que dijo Golding en el Festival Literario de Toronto de 1989. Es fácil imaginárselo con la mano adolorida frente a una fila interminable de "cazadores de autógrafos", como los llama Manguel.

Habría que añadir a las ceremonias un nuevo ritual relacionado con la popularización de los "teléfonos inteligentes", que permite complementar o, incluso, reemplazar el libro autografiado con una instantánea del autor, agotado y ojoso fingiendo una sonrisa. Su grado de éxito no importa, pues agrega aquella emoción propia de las apuestas, y el dueño del teléfono puede esperar hasta que la posteridad dicte su veredicto, tomando, eso sí, la precaución de archivar en un lugar seguro -¿existirá lugar seguro en el mundo virtual?- su galería de fotos con autores.

Todos los años, en vísperas de Filbo, intento recordar ese carácter histórico de la lectura del que habla Manguel para entender sus ceremonias y sus juegos de poder. Y es que, especialmente en este trópico sin estaciones, la Feria viene a ser para los escritores una especie de rito de año nuevo: un tiempo de balances y de sentimientos no siempre explícitos sobre este oficio de escribir que, en el fondo, participa de la misma feria de vanidades propia de cualquier profesión.

Sin embargo, este año, ante el exhibicionismo en "yo mayor" que ha rodeado los funerales de García Márquez con todas esas frases célebres proferidas por mandatarios, candidatos y ministros, releer a Manguel me ha resultado aún más terapéutico. "La relación primordial entre escritor y lector presenta una paradoja maravillosa: al crear el papel de lector, el escritor decreta también su propia muerte, puesto que a fin de que un texto se dé por concluido, el escritor debe retirarse, dejar de existir", afirma, en alusión a ese desplazamiento de protagonismo, desde el autor, hacia el lector, en el que se fundan las teorías modernas sobre la lectura. Ese lector que, como escribía Roland Barthes, levanta la cabeza entre los intersticios para escuchar su pensamiento y trabajar en la construcción del sentido, revolucionó aquella idea del significado inmutable atribuido a las intenciones del autor y, por supuesto, a su figura.

La construcción paulatina de sentido que propician la lectura y la escritura es la antítesis de los precipitados encuentros que ocurren en los recintos de la feria y conviene recordar su carácter silencioso y solitario, para evitar confundirlo con el ruido mediático. "Me avergüenza, como si yo mismo fuera el responsable, cada vez que leo entrevistas en las que se habla de grandes tiradas de libros como si constituyeran la prueba de una alta densidad cultural; me avergüenza que entre nosotros haya intelectuales que todavía escamotean el hecho desnudo y monstruoso de que vivimos rodeados por millones de analfabetos... ¿De qué podemos jactarnos los escritores en este panorama en el que solo brillan unos pocos...?", afirmaba Cortázar en 1982, durante su curso de literatura en Berkeley. Sus lecciones, publicadas por Alfaguara con ocasión del centenario de su nacimiento, parecen escritas hoy.

Quizás estas ferias sirven para descubrir algún encuentro revelador, de esos que suelen ocurrir, de vez en cuando, entre autores y lectores. El resto, sin embargo, funciona todavía como en tiempos de Quevedo: "Retirado en la paz de estos desiertos, / con pocos, pero doctos libros juntos, / vivo en conversación con los difuntos / y escucho con mis ojos a los muertos".

En medio de discursos, cocteles y noticias de farándula, no sobra recordar que es eso lo que basta.

## La infraestructura vial

## Las 4 G y un nuevo país



Luis Fernando Andrade M.

El gobierno del presidente Santos diseñó e inició la contratación de la Cuarta Generación (4 G) de concesiones viales, con el objetivo de eliminar el histórico atraso en infraestructura vial. Se trata del compromiso de inversión más grande que haya hecho el país: 47 billones de pesos.

4 G representa un salto en ingeniería, modelo de negocios y financiación de los proyectos. El reto técnico no tiene antecedentes. Construiremos vías más rápidas y más seguras, con curvas más amplias, menores pendientes y dobles calzadas donde el tráfico lo exija. Construiremos 1.300 viaductos, con una extensión de 146 kilómetros, equivalentes a la distancia Bogotá-Ibagué, y 141 túneles, con una extensión de 125 kilómetros.

El modelo de negocios también cambia, para incentivar que las obras se terminen a

tiempo y que la calidad de las mismas se mantenga a largo plazo. Solo se entregarán peajes y aportes del Gobierno una vez finalicen las obras. Estos pagos se harán en un lapso de 25 años y estarán sujetos a deducciones si no se cumplen los niveles de calidad.

Los 47 billones de pesos tendrán que ser financiados por el sector privado. Es un gran desafío, porque este monto equivale a cerca del 40 por ciento de todos los ahorros en los fondos de pensiones privados o 30 por ciento de la cartera comercial de los bancos.

Un intenso trabajo interinstitucional de los ministerios de Transporte, Hacienda y del DNP impulsó los cambios requeridos para hacer posible esta masiva movilización de dinero. Primero, comprometió una parte importante del presupuesto nacional por los próximos 25 años para reducir el impacto en los peajes pagados por los usuarios y hacer los proyectos viables financieramente.

Segundo, creó la Financiera de Desarrollo Nacional (FDN) para ofrecer produc-

tos, como créditos de largo plazo con tasas de interés competitivas, garantías de liquidez e instrumentos para movilizar el mercado de capitales. La FDN ayudará a mitigar riesgos y optimizar recursos para financiar proyectos. Además, se tomó la decisión de vender la participación de la Nación en Isagén para generar un fondo de financiación complementario a la FDN.

Tercero, estableció una regulación especial para facilitar la financiación de proyectos de infraestructura a través de la banca y creó una nueva categoría de activos en la que pueden invertir los fondos de pensiones: fondos de deuda de infraestructura.

Cuarto, planteó la posibilidad de recibir parte de los aportes del Gobierno en dólares para atraer a bancos extranjeros.

Hemos hecho un gran esfuerzo para asegurar que los parámetros de inversión estén acordes con experiencias recientes. Los estructuradores incluyen a las mejores firmas de ingeniería de Colombia, España e Italia. Las tasas

de retorno que ofrecemos están en línea con el mercado internacional. Ya recibimos dos ofertas en cada una de las primeras dos licitaciones. Es un excelente arranque, considerando los desafíos.

Algunos interesados han indicado que podríamos tener licitaciones desiertas, porque los proponentes esperarían mayores márgenes de ganancia ante las exigencias que hemos establecido. En la ANI no descartamos esa posibilidad. Los retornos no son los mismos que se otorgaron en el pasado.

Es nuestro deber proteger los recursos de los colombianos. De ocurrir esta situación, procederemos a hacer los cambios pertinentes para hacerla más atractiva al mercado y a reiniciar la licitación prontamente.

4 G transformará definitivamente la fisonomía de las comunicaciones terrestres y dotará a Colombia de infraestructura competitiva. Superemos los grandes obstáculos y construyamos el gran país del futuro.

\*Presidente Agencia Nacional de Infraestructura (ANI)

## Foro del lector

## Macondo en Bogotá

**Señor Director:**  
En realidad -como titula su editorial dominical- Bogotá es "una ciudad sin norte". Y con una ciudadanía desorientada, incrédula, que ve a la justicia errática... No puede ser que en 48 horas tengamos tres alcaldes y que el último siga en la cuerda floja, que no haya certeza de nada, porque hay una inseguridad jurídica que apenas. Y en medio de todo, la otra inseguridad -la que mata y hiere y roba y alarma- se siente más, así como el caos vehicular. ¿Cómo es que el sector de la construcción, que es uno de los que más aportan empleo, está semiparalizado? Creo que esto solo nos pasa aquí, en este Macondo que es hoy en día la propia capital del país. ¿Y quién tiene la solución? Nadie. Pero, bueno, mientras tanto no se nos olvide pagar los impuestos, que llegaran altísimos.

Ángel María Aguilar  
Bogotá

**Señor Director:**  
Poco esfuerzo tendría que hacer Gabo para escribir "mágicamente" una novela de ficción titulada 'Bacatá'. Y creo que Bacatá -la perrita adoptada por Petro- viene bien si tenemos en cuenta la realidad en la que naufraga la capital: en 48 horas, únicamente, tres alcaldes (premio de récords insuperables en el mundo); la 'tutelatón' -que ya era vergonzosa- finalmente sirvió. Pero falta: un juez de tie-

## Asunto crucial en La Habana



rras dictaminó que Petro retornara a la Alcaldía. Y sigue faltando. Faltan las contrademandas, impugnaciones, las multas y contramultas desde varios frentes; nuevas tutelas para demandar a los tribunales que fallaron o fallarán; la demanda al Procurador, a Santos, porque dijo que sí pero que no, y sentó de nuevo al Alcalde en su trono. En fin, si estos sucesos no dan para una novela de ficción, es que la ficción no conoce, no ha vivido y no sabe nada de Bogotá. Para el caso y la carpa del circo, da lo mismo,

Ilse Bartels L.

## Más policías

**Señor Director:**  
A pesar de que los análisis estadísticos reflejan que los índices de inseguridad y de incultura ciudadana han descendido en algunos casos, la situación es preocupante. La percepción de inseguridad acompaña a todos los colombianos, en ciudades y campos, desde luego más en unos sitios que en otros. Esto sin que todavía llegue la fase del pos-

conflicto, donde seguramente algunos delincuentes de las Farc seguirán en el hampa, pues la resocialización no está dentro de su proyecto de vida. Así como crecieron las Fuerzas Militares para enfrentar el conflicto, lo que dio resultados muy positivos con la seguridad democrática, es el momento de que para la seguridad ciudadana crezca la Policía Nacional, en una proporción que le permita atender la problemática de manera suficiente.

Édgar Guillermo Bejarano Chávez

## Santos papas

**Señor Director:**  
Este domingo tuvo lugar la canonización de dos papas, canonización que han proclamado dos papas más. En total han intervenido cuatro de los últimos que ha tenido la Iglesia. Este evento reunió en la Ciudad Eterna a cerca de un millón de peregrinos llegados de todas partes del planeta. Todos con la intención de agradecer a los dos nuevos santos favores materiales y/o espirituales recibidos en primera persona o por seres queridos. Todos han querido asistir a la canonización, que han celebrado el papa Francisco y Benedicto XVI. Estos pontífices tienen una forma de hacer y de decir que nos sorprende a todos. El papa Francisco, con su proximidad y afabilidad, está llegando a todos y comienza a ser reconocido por casi todos.

Pedro J. Piqueras Ibáñez  
Girona (España)

El Foro del lector no publica cartas abiertas ni dirigidas a un tercero. Las cartas no deben tener una extensión mayor de 200 palabras y estarán sujetas a edición por razones de espacio. En ellas se deben incluir la dirección y el teléfono del autor. Las cartas pueden enviarse por correo a la dirección de EL TIEMPO, Avenida Calle 26 No. 68B-70 Bogotá. D.C. Por fax, al número 2940210 y por correo electrónico a: [opinion@eltiempo.com.co](mailto:opinion@eltiempo.com.co)



Se trata del compromiso de inversión más grande que haya hecho el país: 47 billones de pesos. Representa un salto en ingeniería, modelo de negocios y financiación de los proyectos.

## LOS TEMAS EN LA WEB

**MOURINHO, EL CHOFER MÁS COTIZADO DEL MUNDO, PARÓ EL AUTOBÚS FRENTE AL ARCO DE SCHWARZER Y EN EL SE ESTRELLARON TODOS LOS BALONES Y LAS ILUSIONES LIVERPOOLIANAS. JORGE BARRAZA**  
[eltiempo.com/opinion](http://eltiempo.com/opinion)

**SI EL PAÍS QUERÍA HACERLE SABER A GABO LO GRANDE QUE ERA Y FUE PARA COLOMBIA, SE LO DEBIÓ HACER SABER EN VIDA, NO CUANDO ÉL YA NO PODÍA ESCUCHARLOS. ARTURO ARGÜELLO**  
[eltiempo.com/opinion](http://eltiempo.com/opinion)